

# El cruce aéreo Lisboa-Rio (1922) en las páginas de la revista *Seara Nova*<sup>1</sup>

*The Lisbon-Rio Aerial Crossing (1922) in the Pages of Seara Nova Magazine*

*A travessia aérea Lisboa-Rio (1922) nas páginas da revista Seara Nova*

Luciana Lilian de Miranda, Doctora  
Universidade Federal de Goiás - UFG  
Goiânia/GO - Brasil  
llm.miranda@gmail.com

## RESUMEN

Este artículo busca analizar como la revista portuguesa *Seara Nova* abordó las relaciones histórico-culturales establecidas entre Portugal y Brasil en el inicio de los años de 1920. Buscamos todavía recuperar las representaciones concebidas alrededor de la idea de las **Patrias-hermanas**, en un período de considerable movilización del Gobierno Portugués en estrechar las conexiones con Brasil. Dos eventos fueron excepcionales en ese contexto: el cruce aéreo Lisboa-Rio de Janeiro y la visita del presidente de la República de la época, Antonio José de Almeida, a Brasil, ambos ocurridos en 1922.

**Palabras clave:** Relaciones luso-brasileñas. Revista *Seara Nova*. Representaciones. Intelectuales.

Recibido / Received / Recebido  
04/11/15

Aceptado / Accepted / Aceito  
22/06/16

Las siglas y abreviaturas contenidas en el artículo corresponden a las del texto original en lengua portuguesa.

<sup>1</sup> Este artículo es una versión del texto *Un "vuelo" entre Portugal y Brasil: lecturas de las relaciones luso-brasileñas en la revista Seara Nova en el inicio de los años 1920* publicado en la Revista Histórica de la UNESP, en 2009. Doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S0101-90742009000100017>.

## ABSTRACT

The intent of this article is to analyze the way the Portuguese magazine *Seara Nova* approached the historical-cultural relations established between Portugal and Brazil in the early 1920s. We also plan to recover the representations conceived around the idea of **sister homelands**, in a period when the government of Portugal made a considerable effort to tighten the relationship with Brazil. Two events were remarkable within this context: the aerial crossing between Lisbon and Rio, and the visit of the Portuguese President at the time, António José de Almeida, to Brazil, both in 1922.

**Keywords:** Portuguese/Brazilian relations; *Seara Nova* Magazine. Representations. Intellectuals.

## RESUMO

Este artigo busca analisar como a revista portuguesa *Seara Nova* abordou as relações histórico-culturais estabelecidas entre Portugal e Brasil no início dos anos de 1920. Buscamos ainda recuperar as representações concebidas em torno da ideia das **Pátrias-irmãs**, num período de considerável mobilização do Governo português em estreitar as ligações com o Brasil. Dois eventos foram marcantes nesse contexto: a travessia aérea Lisboa-Rio de Janeiro e a visita do então presidente da República, António José de Almeida, ao Brasil, ambos ocorridos em 1922.

**Palabras clave:** Relações luso-brasileiras. Revista *Seara Nova*. Representações. Intelectuais.

## 1 CONSIDERACIONES INICIALES

La revista *Seara Nova* expresaba las ideas de un grupo de intelectuales republicanos que asumió un papel de destaque en el contexto de la crisis de la I República Portuguesa (1920-1926). Esos intelectuales, conocidos como **seareiros**, tenían el propósito de hacer una renovación de las mentalidades para reestructurar el régimen republicano instaurado.

A nosotros nos pareció pertinente elegir el periódico, como una de las lecturas posibles, para situar las representaciones construidas las relaciones Portugal-Brasil, considerando el importante papel del vehículo como formador de una opinión pública fuerte y consciente.

Según los *seareiros*, solamente una opinión pública consciente podría imponer a los políticos el plan de reformas estructurales que la sociedad portuguesa de la época necesitaba.

En un primer momento, propusimos una síntesis sobre las directrices y concepciones que guiaban el grupo de intelectuales articuladores de la revista. En la segunda parte, nos concentramos en las lecturas presentes en la *Seara Nova* sobre las relaciones luso-brasileñas, especialmente aquellas que privilegian el cruce aéreo Lisboa-Rio.

## 2 LA REVISTA SEARA NOVA

Antes de empezar el análisis de las relaciones luso-brasileñas elaboradas por la revista *Seara Nova*, nos

gustaría hacer una síntesis sobre los propósitos de la revista, con enfoque en la actuación en el inicio de los años de 1920.

No debemos, sin embargo, ignorar los diferentes contextos históricos en que los *seareiros* se trasladaron a lo largo de los cincuenta y ocho años de existencia de la revista (1921-1979)<sup>2</sup>, cuyo formato era mensual, pero ni siempre regular.

El grupo *Seara Nova*, que tuvo como principal medio de promoción de sus ideas la revista, desarrolló un importante trabajo de reflexión y pedagogía democráticas. Juntó en torno del periódico muchas generaciones de prestigiados intelectuales portugueses y un vasto conjunto de colaboradores, cuyo aporte fue extendido por las diferentes áreas del pensamiento humano. Como Rafael Amaro afirmó:

Su riqueza intelectual y cívica representa mismo-yo ya hice referencia de el en otras ocasiones-uno de los más importantes de memoria de la lucha, en Portugal, por la defensa de una cierta tradición iluminista, cosmopolita, racionalista, en libertad: contra otra parte de nosotros más irracional, autoritaria y nacionalista. (AMARO, 2001, p. 197-198).

La revista surgió el 15 de octubre de 1921, con el firme propósito de renovar toda la elite portuguesa, con el objetivo de denunciar los **males** y proponer reformas que contornasen la grave crisis de la I República (1910-

<sup>2</sup> A partir de los años de 1980, *Seara Nova* "renovó su proyecto como revista cultural y democrática, apostada en los valores de la democracia, del progreso, de la justicia social, de la solidaridad y de la Paz y arimada en el espíritu searero, principios que sigue buscando". Cf., Historia en la página de la revista: <http://www.searanova.publ.pt/pt/static/menu/97/Hist%C3%B3ria.htm>.

1926). Se trata de un contexto de inestabilidad gubernativa después de la caída del sidonismo<sup>3</sup> y de las secuelas explosivas de los problemas financieros, económicos y sociales de la posguerra. Hay que dar destaque, todavía, al hecho de que surgió en medio a un vacío cultural y político del régimen liberal-republicano vigente (AMARO, 2001).

En ese período, junto a la preocupación con la decadencia de la I República, los *seareiros* enfrentaban una creciente simpatía en el país por el nacionalismo organicista y corporativo, representado por la vía monárquica del Integralismo Lusitano<sup>4</sup> o por segmentos de la derecha republicana que adhirieron al movimiento de la Cruzada Nun'Álvares<sup>5</sup>. El Fascismo también atraía los sectores más reaccionarios de la sociedad. La *Seara Nova*, hasta el movimiento que llevó a la dictadura militar de 28 de mayo de 1926, combatió esos movimientos conservadores que atraían una parcela significativa de los portugueses en los medios intelectuales, políticos y universitarios.

La Revista asumía una aspiración diferenciada en el escenario de la época. No representaba un órgano de una corriente estético-literaria y, tampoco, un vehículo de adoctrinamiento filosófico-cultural. El grupo formado inicialmente por Raul Proença, Jaime Cortesão, Câmara Reis, Raúl Brandão, Augusto Casimiro, Faria de Vasconcelos, Ferreira de Macedo, José de Azevedo Perdigão y Aquilino Ribeiro (en 1923, también por António Sérgio) tenía el objetivo de hacer una intervención política suprapartidaria (REIS, 1996).

Los *seareiros* se consideraban como una elite de pensamiento y, de esa manera, atribuían a sí propios la tarea de:

Dinamizar un movimiento de renovación de toda la elite intelectual portuguesa, que a llevase a asumir el papel de creadora de una opinión pública fuerte y consciente, capaz de imponer a los políticos el plan de reformas estructurales de que la sociedad portuguesa necesitaba. (REIS, 2004, p. 325).

La revista fue elegida como medio privilegiado de propaganda. Sin embargo, ellos buscaron a la actividad editorial y a ciclos de conferencias como canales de intervención junto a la opinión pública.

A pesar de las diferencias de pensamiento entre los *seareiros*, había un conjunto de principios que los mantenía unidos, bajo los papeles protagonistas de Raúl Proença y de António Sérgio en la primera etapa de la revista, en los años de 1921 a 1926. Se trataba, por lo tanto, de la hegemonía de la cultura en la acción política y de la subordinación de la política a la moral; de la creencia en la supremacía de la razón y en la eficacia de las ideas como fuerzas privilegiadas de transformación del mundo; el vanguardismo intelectual asumido que atribuía la mejora de las elites a la **cura** para todos los problemas presentes en la sociedad portuguesa. Había un profundo empeño idealista en tornar real el ideal, así como la total recusa de soluciones y concepciones jacobinas y materialistas de democracia y de socialismo (AMARO, 2001).

Estas directrices han permanecido, en gran parte, hasta la salida de Sérgio de la dirección de la revista en 1939. Al asumir el posicionamiento de **extrema izquierda** en su programa inaugural, presentado en el primer número de la revista, los *seareiros* decían ser de la izquierda del Partido Democrático Republicano, que monopolizaba el poder hacía algunos años.

Se ponían en contra el jacobinismo, en su sentido anticlerical y anticatólico, no retomaban el ideal socialista en la perspectiva de la socialización de la propiedad y de la lucha de clases, sino como una concepción reformista, como propuso el Partido Socialista. No apoyaban los golpes de Estado y las revoluciones de esa manera entendidas, defendían, sí, una revolución de las mentalidades (REIS, 2004).

Notamos, a partir de eso, que no se trataba de una postura de ruptura, pero de una estrategia de reforma concebida como la mejor manera de servir a la Patria. De esa manera, la dialéctica entre tradición y modernidad se encontraba presente en los principios propugnados por el grupo.

La República que se instauró por la vía radical con el apoyo de la plebe urbana de Lisboa y de la Carbonaria fue bajo la hegemonía de los democráticos de Afonso Costa, entre 1910 y 1917, jacobina, anticlerical y antimonárquica, pero muy conservadoras en otros aspectos. Según Fernando Rosas:

<sup>3</sup> El Sidonismo fue un régimen anti-parlamentarista, introducido por Sidónio Pais en Portugal, durante la primera República, entre 1917-18, con el apoyo del movimiento integralista lusitano. El Parlamento se hizo subordinado al Ejecutivo, buscando contornar la inestabilidad política del régimen republicano, los poderes del presidente fueron reforzados, instituyéndose al presidencialismo. La dictadura sidonista, como proyecto y experiencia política del régimen terminó con el asesinato de Sidónio Pais, en Lisboa, el 14 de Diciembre de 1918. Cf., RAMOS, 1994, p. 522-528.

<sup>4</sup> El Integralismo Lusitano fue constituido como un movimiento sociopolítico tradicionalista portugués, con significativa actuación entre 1914 y 1932. Fue caracterizado como fuerza de oposición al Estado Nuevo de Oliveira Salazar. Tuvo origen entre un grupo de exilados católicos y monárquicos en Bélgica, en 1913, empezando como un movimiento cultural reaccionando al anticlericalismo de la Primera República. En 1914, el movimiento se convierte en político, incorporando republicanos desilusionados, siendo normalmente constituido en Coimbra en 1914, alrededor de la revista Nación Portuguesa. Se opusieron a la República recién implantada y defendían una Monarquía apoyada en la representación municipalista y sindicalista, según las antiguas tradiciones de la Monarquía portuguesa. Cf., RAMOS, 1994, p. 473-480.

<sup>5</sup> Trataremos de ese movimiento en la secuencia del texto.

La República no toca en la base material del conservadorismo, en la tierra, en los negocios, en la propiedad, no nacionaliza, no expropia, dejándolo indemne como oligarquía económico-social. (ROSAS, 2004, p. 37).

En esa fase, el gobierno republicano no presentó propuestas relevantes en el campo de las reformas sociales ni en el dominio de estrategias de modernización económica. De esa manera, parte de la derecha incorporó al discurso de la orden a la reflexión estratégica sobre el desarrollo del país. Solamente en el contexto de la posguerra surgieron reacciones que pudieron ser entendidas como la emergencia de una izquierda republicana. Fue formulado un programa razonablemente coherente para atender la realidad del país en el tema de reformas sociales, instrucción pública, políticas financieras y modernización económica (ROSAS, 2004).

Es en ese escenario de la organización de una izquierda republicana, la cual entonces hará oposición al proyecto antiliberal, anticonstitucional y autoritario de las derechas conservadoras, en que podemos situar los *seareiros*, a pesar de ciertas salvedades. Existe una polémica alrededor de la posición favorable a una dictadura transitoria, defendida por Raúl Proença y António Sérgio, como una vía para hacer las reformas necesarias e impedir el avance del fascismo y de la derecha conservadora y autoritaria en el control del país (PINHO, 2013).

*Seara Nova*, según Amaro (2001), fue la principal referencia cultural y política de la lucha contra toda forma de irracionalismo y posiciones deterministas, siendo esas de raza, clase, ciencia. Ese hecho es relevante en un momento en que los valores y conceptos conectados a la modernidad eran cuestionados en la cultura occidental. En ese sentido, entre los movimientos de la derecha conservadora, antes destacados, la **Cruzada Nacional Nuno Álvares** representaba un antagonista muy incómodo.

Esta organización juntó políticos de diversas vertientes en un verdadero consenso nacionalista, encuadrado en el renacimiento de cultos y mitos de las glorias sobre los héroes nacionales. Surgió en el contexto del desastre nacional de la gran guerra y de las desilusiones del sidonismo y se apoyó en el nacionalismo y en el cultivo del catolicismo más conservador. Debemos recordar que António José de Almeida (presidente de la República entre 1919 y 1923, como personaje importante en la historia del republicanismo portugués) hizo parte de la Cruzada desde su surgimiento, en 1918. Esa actitud le ganó críticas por parte de la izquierda republicana (LEAL, 1998).

La Cruzada tuvo su papel importante en la oposición de la derecha católica a las fuerzas de la izquierda republicana y a las instituciones de la I República. Forneció elementos significativos de fondo simbólico e ideológico que llevaron a la dictadura de 1926 y fundamentaron el régimen autoritario nacionalista y corporativista del Estado Nuevo (LEAL, 1998).

Es importante añadir que, al difundir la ejemplaridad de Nuno Álvares Pereira (santo condestable y beato), el movimiento operó la síntesis de dos expresiones de mesianismo como función simbólica. Ha conjugado la tradición providencialista católica del **santo** con la tradición laica republicana del **condestable** (LEAL, 1998, p. 831). Es, sobretodo, en esa segunda dimensión del culto al condestable, como expresión del nacionalismo mesiánico, que podemos comprender la adhesión del presidente António de Almeida al movimiento.

Un aspecto original en los *seareiros* hasta la década de 1930, período de mayor protagonismo de António Sérgio, fue el idealismo con que han concebido la lucha por la hegemonía de la razón como una misión. En ese sentido:

*Seara Nova* se asumía como la sede de un grupo de elites iluminadas por la razón, compitiéndoles hacer luz en las conciencias de todos los que todavía vivían bajo el dominio de la oscuridad. (AMARO, 2001, p. 208).

Hecha esa síntesis, esperamos haber iluminado las directrices que guiaban el posicionamiento de la revista y el contexto en que la misma fue fundada, ayudando en la comprensión de las lecturas construidas sobre las relaciones entre Portugal y Brasil. Especialmente, en la perspectiva de la lección educadora y de la reforma de los valores propugnados por los *seareiros*, que en nuestra visión se encontraban presentes en los artículos publicados sobre el tema aquí analizado.

### 3 RELACIONES LUSO-BRASILEÑAS Y SUS REPRESENTACIONES EN *SEARA NOVA*

Al examinar la revista hasta 1926, observamos que las relaciones luso-brasileñas fueron abordadas por medio de algunos eventos excepcionales y una sección dedicada a las noticias de Brasil. Conforme ya referido, dos hechos ganan destaque: el cruce aéreo Lisboa-Rio de Janeiro y la visita del presidente António José de Almeida a Brasil, los dos ocurridos en el año de 1922. También merece nuestra atención la sección *Bilhetes do Brasil*, donde el periodista y editor portugués Álvaro Pinto escribía comentarios e impresiones sobre la realidad del país y los eventos mencionados, a partir de su experiencia en la capital brasileña de la época: Rio de Janeiro.

La primera referencia al *raid* aéreo fue esbozada en el mes de abril por el searero Augusto Casimiro en tono de congratulaciones entusiásticas a los aviadores: almirante Gago Coutinho y oficial Sacadura Cabral.

Gago Coutinho y Sacadura Cabral son marineros. Pertenecen al número de aquellos que en Portugal representan todavía los fuertes y nobles ascendentes de las épocas heroicas [...] Y van a unir, en la curva audaz de un largo vuelo, Portugal a Brasil. ¡Vean! ¡Qué Dios los lleve y nos dé la alegría de disfrutar su triunfo! Que, gracias a ellos, Portugal no es solamente egoísmo truculento, solerte baja, ignorancia de la Patria, negación de heroísmo. (CASIMIRO, 1922, p. 286).

La situación portuguesa era de extrema inestabilidad política, que atingiría su cumbre con la **Noche Sangrienta** de 19 de octubre de 1921, secuela de una coyuntura ya desgastada por conflictos. En ese hecho, fueron asesinados tres republicanos históricos (Machado Santos, José Carlos da Maia y António Granjo) y las consecuencias fueron profundas en el agravamiento de la crisis de la República.

Los preparativos finales para el viaje aéreo Portugal-Brasil ocurrieron, todavía, bajo la sombra de ese delicado episodio. El presidente António José de Almeida estuvo por renunciar, mismo después de contornar la grave crisis encarnizada por la **Noche Sangrienta**. Sin embargo, más una vez desistió por una razón nacional: el vuelo Lisboa-Rio.

Se trató del primero cruce aéreo del Atlántico Sur, el cual tuvo inicio el treinta de marzo y llegó al destino final (Rio de Janeiro) el diecisiete de junio de 1922, con muchas escalas. Este vuelo fue concebido con el intuito de reavivar las buenas relaciones entre los dos pueblos en la altura de las conmemoraciones del centenario de la independencia brasileña.

Y así fue representado el **espíritu** de este cruce en la carta despachada por António José de Almeida al presidente brasileño, Epitácio Pessoa:

Este viaje hecho por el aire irá añadir una nueva estrofa a la epopeya de los viajes que los Portugueses una vez llevaron a cabo acanalando los mares. El corazón de la raza se le va, Señor Presidente, conducido por las manos de héroes en una empresa casi sobrehumana. V. E., los recibirá sin dudas con el cariño fraterno que anima las relaciones de las dos grandes patrias que tenemos el honor de presidir, y por eso le voy a estar muy agradecido. (ALMEIDA, apud FRANÇA, 1992, p. 61).

El vuelo sería mismo una epopeya, con contratiempos que llevarían al reemplazo del hidroavión por dos veces. El primer incidente grave ocurrió el dieciocho de abril cuando hubo una ruptura en el hidroavión **Lusitânia** junto a los Rochedos de São Pedro y São Paulo, próximo al Archipiélago Fernando de Noronha, por lo tanto, ya en aguas brasileñas. El presidente portugués, cuando supo del acontecido, expidió el siguiente mensaje a los aviadores:

“Jamás un paladino venció, con menos honor, una batalla, en virtud de, durante ella, cambiar de caballo.” (ALMEIDA apud TORGAL, 2002, p. 176).

La aventura fue destacada en las primeras páginas de la prensa portuguesa que despachó reporteros de los siguientes periódicos: *O Século*, *Diário de Lisboa*, *O Dia* y *O Comércio do Porto*, a bordo del crucero República, uno de los navíos que sirvió de orientador y apoyo en el discurrir del viaje.

Fue posible percibir que la revista *Seara Nova* dedicó una atención especial al cruce cuando lanzó un número destinado al evento. Una nota de la junta directiva sobre el intuito de la edición denota, bajo nuestro punto de vista, la importancia dada al viaje aéreo. Así fue:

Em homenagem ao acto realizado pelos dois portugueses Sacadura Cabral e Gago Coutinho, propositadamente deixamos de publicar neste número as habituais secções de polémica e de política, reservando-as para a próxima edição. (A MISSÃO..., 1922, p. 13).

Na Figura 1, a seguir, percebemos o destaque conferido ao evento pela *Seara Nova*. Na capa una caricatura do hidroavião e, na página nove, fotos e dedicatórias aos aviadores com o título: “Dois mestres de heroísmo e tenacidade”.

Figura 1 - Dos maestros de heroísmo y tenacidad.



Fuente: *Seara Nova* (1922).

Los textos publicados destacaron el valor de esos dos portugueses, que emprenden una conquista tan noble como la conquista de la generación de los ilustres marineros de 1500. Y, a partir de ese hecho, fue recuperado el valor universal de los grandes descubrimientos con una nueva y genuina contribución para la humanidad.

El artículo de abertura de la revista, firmado por Jaime Cortesão, recibió el emblemático título de **Los Nuevos Lusíadas**. Esa atribución se hizo, para nosotros, bastante representativa del ideario que se creó alrededor del cruce. La imagen del heroísmo portugués de antaño, immortalizado en los versos de

Camões, aparecen reelaborados en nuevos tiempos, en tiempos **modernos**:

Como sus antepasados de Cuatrocientos, estos dos hombres deben sentir que su hecho es de los que de siglo en siglo se propagan. Tal cual las navegaciones de sus hermanos en las alboradas del Renacimiento, su vuelo sublime anuncia a los hombres una nueva Primavera de la Especie [...] La modestia y el orgullo, la tenacidad y la disciplina, el método organizador y el espíritu de dádiva y sacrificio, lo que más enalteció el portugués de las viejas eras, resurge en los dos como una aparición de espíritu [...] De nuevo los ojos portugueses pueden llorar las lágrimas sublimes, y los labios rezar, en paráfrasis de gloria, los versos de los Lusíadas. Una vez más en la playa occidental son tallados los estándares que delimitan las ideas “¡El mundo entero vuelve a iluminarse con el candil de la pequeña casa lusitana!” (CORTESÃO, 1922, p. 1).

Corteseão (1922) insiste en el significado universal del trabajo que traspasaba el acto político de aproximación entre los dos países. Destacaba todavía como principales características de los portugueses recuperados por los aviadores: “La modestia y el orgullo, la tenacidad y la disciplina, el método organizador y el espíritu de dádiva y sacrificio” (CORTESÃO, 1922, p. 1). Para el escritor, un hecho tan notable que alcanzó “el milagro de unificar la consciencia nacional en el mismo vehemente y heroico entusiasmo” de antes (CORTESÃO, 1922, p. 1).

Gago Coutinho y Sacadura Cabral fueron considerados **héroes nacionales**, sin embargo, se destacó el lado de la dedicación y de los estudios exhaustivos para el suceso del trabajo. Para los *seareiros*, no era solamente talento, o sea, insistían en la visión de que la conquista exigió dedicación, trabajo, disciplina e investigación. Esos valores podrían lanzar un nuevo rumbo para la situación del país. Los aviadores “no improvisaron, cosecharon los frutos de un trabajo continuado y pertinente” (COSTA, 1922, p. 44-45).

Esa sería la característica de diferenciación relevante en el mensaje del grupo *Seara Nova*: el mismo presentaba un proyecto de renovación de las elites intelectuales y políticas portuguesas.

Además del entusiasmo y de las poesías inspiradas en la victoria de los aviadores, buscaban encontrar una lección moral y educativa del evento. De esa manera, se propusieron artículos de naturaleza más informativa y científica. Uno de ellos relata el viaje experimental, el *raíd* Lisboa-Madeira, ocurrido el veintidós de marzo de 1921. Este primer viaje se hizo para testar la técnica que sería adoptada en el cruce Lisboa-Río. Se presentan observaciones de Gago Coutinho, escritas en los estudios hechos por el almirante (JESUS, 1922).

Se llama la atención para la audacia del viaje, en función de los recursos materiales mínimos; “aeroplano pequeño, con solamente un motor de débil potencia, un

piloto, y un observador, sin radiotelegrafía” (JESUS, 1922, p. 2-4). A pesar de eso, se da destaque para el papel del vuelo experimental:

Como una contribución fundamental para los problemas técnicos de que depende la existencia, en un futuro próximo, de viajes prácticos aéreos de larga distancia. (JESUS, 1922, p. 2-4).

Los aviadores portugueses ganaron el mérito por ser los primeros a recorrer una gran distancia sobre el océano sin indicaciones externas, todavía con puntos de referencia y distancias previamente calculadas.

Simbólicamente, ese primer éxito, que sería coronado por el cruce del Atlántico Sur hasta Brasil, fue presentado por Sacadura Cabral como un acto de redención de los portugueses junto a las naciones más desarrolladas de Europa, en especial a Inglaterra. Ese sentimiento fue expresado en el siguiente comentario del aviador al ver, en el medio del camino Lisboa-Madeira, un gran navío inglés (El Avon):

El hecho de poder mostrar delante de extranjeros que el portugués, a pesar de cuanto se juzgue, es capaz de hacer el mismo que otro cualquiera, es una sensación agradable que más profundamente sienten aquellos los que la casualidad de la vida hizo viajar para fuera del país. (CABRAL, 1922, p. 10).

La dialéctica tradición-modernidad emerge en las páginas dedicadas a ese evento, en las cuales se alimenta la memoria de las grandes navegaciones que es recreada por medio de este nuevo trabajo. La Cruz de Cristo en los navíos de 1500 y en el hidroavión Lusitânia (conforme se pudo observar en las imágenes de la capa de la revista) simbolizaba el encuentro de esas dos generaciones de héroes y la permanencia del catolicismo como valor cultural.

El movimiento dialéctico aparece, todavía, en el moderno estudio consagrado a la aviación que recurrió a la clásica ciencia portuguesa de la navegación marítima. Gago Coutinho adaptó la técnica de navegación marítima (del sextante) para la orientación aérea y creó un nuevo sextante con horizonte artificial (JESUS, 1922).

En un artículo firmado por Ezequiel de Campos y enderezado a Jaime Corteseão (1922, p. 12-13), se reveló un tono más crítico sobre el cruce aéreo.

El autor era un asiduo colaborador de la revista e importante personaje en la concepción de proyectos de modernización de la economía del país, vía desarrollo agrícola, divulgado por los *seareiros*. Campos no deja de reconocer el empeño y suceso del trabajo, sin embargo, cuestionaba el hecho de privilegiar la llamada **Ciencia de la Posición** como obstáculo para el desarrollo de Portugal:

Portugal hay de ser siempre mal-aventurado mientras no cultive la ciencia de la utilización, por obras metódicas, estudiando su territorio, distribuyendo bien su gente en el trabajo proficuo y rentable, equilibrando la actividad colectiva para un fin nacional humano. Hace ya mucho tiempo en que la ciencia de la posición era para nosotros la primacial. (Y por todo eso yo iba a rechazar el proyecto de ley de Álvaro de Castro para las carreras de navegación aérea: ni somos metalúrgicos de aviones, ni tenemos gasolina [...] y la solución comercial de volar a Brasil está muy verde – Primero el pan...) (CAMPOS, 1922, p. 13).

Mismo con todos los homenajes y significados atribuidos al vuelo Lisboa-Rio por los *seareiros*, los aviadores considerados héroes nacionales, (los **nuevos Lusíadas**, no estaban libres de críticas. Raúl Proença no aprobó la postura de Gago Coutinho y Scadura Cabral, que permanecieron en Rio de Janeiro durante más de un mes en cenas, veladas; **como dos buenos burgueses dispuestos a morder hasta el fin de su bello pedazo de gloria**. Y concluyó de forma ácida:

No hay prestigio que resista a treinta días de cenas, masas de acampamiento, bailes, veladas, exhibicionismo, discursos de D. Juans parvenus [...] Los dos héroes, les digo francamente, están banalizando y comprometiendo a sí mismos. (PROENÇA, 1922, p. 60).

Esta actitud banal y excesivamente festiva no era coherente con la lección moral y educativa que los *seareiros* buscaban divulgar sobre el gran hecho del cruce aéreo. Era necesario mantener las imágenes de dedicación, trabajo duro, estudios e investigaciones como valores que podrían reformar la sociedad portuguesa.

A pesar de posibles resbales, el gran hecho fue conmemorado en todo Portugal, según la literatura producida. En las páginas de los periódicos, en las películas, en las poesías y en las letras de fado. El evento movilizó todas las fuerzas sociales, produciendo una construcción simbólica alrededor del pasado glorioso del país, retomado por los nuevos desbravadores.

Ni mismo los graves problemas sociales, políticos y económicos que agrababan la crisis del régimen republicano parecían impedir la energía creada alrededor de los héroes de la era de mil y quinientos, alimentada por el suceso del trabajo aéreo:

Sobre la agitación de los acontecimientos y sobre las desgracias de la tierra', Patria era la única palabra 'que no envejecía', decía en ese día el fondo del 'Diário de Lisboa' poniendo en el alto del encabezamiento los retratos de los dos héroes y, abajo, los del Infante D. Henrique, 'precursor de Gago Coutinho', y de Álvares Cabral, 'precursor de Scadura Cabral'. En Portugal, de Norte a Sur del País, por lo que se dice, repicaron festivamente todos las campanas de las iglesias. (FRANÇA, 1992, p. 64).

Como afirmó Torgal, el sentido nacionalista de ese viaje fue capaz de crear a su alrededor un verdadero entusiasmo nacional. Era una especie de paliativo, con gran valor simbólico, para curar las **enfermedades** de la República. Fue constituido todavía, como etapa decisiva para la invitación hecha por el presidente de Brasil, Epitácio Pessoa, al presidente portugués António José de Almeida para una visita al país.

Es importante considerar que ese sentimiento nacionalista, encuadrado en la glorificación de los santos y de los caballeros de la nación portuguesa, así como, en la gesta heroica y evangelizadora de las descubiertas, fue reanimado en la magia triunfal creada alrededor del cruce Lisboa-Rio. Eso contribuye para la hegemonía político-ideológica de la derecha antirrepublicana. Gran parte de ese simbolismo, sustentado por el Integralismo Lusitano y por la Cruzada Nun'Álvares, fue incorporado por la matriz ideológica conservadora y autoritaria del Estado Nuevo, fundado en los años de 1932-33.

La invitación hecha al *seareiro* Jaime Cortesão para integrar la comitiva presidencial a Brasil fue anunciada con entusiasmo en la revista. El escritor era reverenciado como un autorizado representante de la cultura portuguesa y de las generaciones modernas, además de **portavoz** indirecto de *Seara Nova* en este evento. En esta misma materia, fueron así declaradas las razones que justificaban la visita a Brasil:

Por la celebración del centenario de la independencia por la necesidad de estrechar relaciones afectivas y económicas, con Brasil, y como coronamiento del viaje aéreo de Coutinho y Cabral, la embajada portuguesa tiene, en este momento, la más trascendente significación política. (CORTESÃO, 1922, p. 73).

Es interesante destacar que, en los números ocho y dieciséis de la revista<sup>6</sup>, Jaime Cortesão publicó dos artículos sobre las preparaciones y los significados de la expedición de Pedro Álvares Cabral que condujeron a la llegada de los portugueses, en 1500, al territorio que se transformó en Brasil. Eso contribuyó para alimentar la memoria de la relación histórica entre los dos países.

La visita de António José de Almeida tuvo gran repercusión en los medios nacionales. Brasil, en el imaginario portugués, era el hijo que se emancipó y supo emanciparse, manteniendo unido el inmenso territorio, con mucha riqueza a ser explorada.

La base del carácter simbólico estaba vinculada a la conexión histórica entre los dos países. Se debe recordar la importancia de Brasil en la Historia portuguesa, tanto

<sup>6</sup> Intitulados respectivamente: "La Expedición de Pedro Álvares Cabral y la familia de los Marchioni" y "La partida de la armada de Pedro Álvares Cabral".

en el pasado colonial como en las primeras décadas del siglo XX. Además de haber sido fuente de riquezas y escenario de intensa vivencia social con la metrópoli y, en los años de 1920, era el principal territorio a recibir un expresivo contingente de emigrantes portugueses. Los millares de portugueses que se movían para Brasil, en su mayoría, alcanzaban el suceso material buscado.

El viaje presidencial no era reducido a una situación de nivel diplomático, pero implicaba en el reencuentro con el tal **hijo emancipado** y de suceso y el **abrazo** a las poblaciones portuguesas que emigraron para Brasil. Podemos añadir, todavía, el intuición de conquistar el apoyo de la rica y poderosa colonia portuguesa al frágil régimen republicano.

Según António Pedro Vicente, la nación portuguesa era solidaria al presidente António José de Almeida que se mantuvo fiel a sus simpatías por la República brasileña, desde su implementación en 1889. Así, “defendía la ventaja de una embajada democrática a Brasil.” (VICENTE, 2001, p. 162-163).

En el artículo de Quirino de Jesus, colaborador de *Seara Nova*, fue posible percibir las representaciones incorporadas al ideario portugués sobre Brasil. Después de recuperar momentos de ascensión y de decadencia de Portugal en marcos de la Historia portuguesa, el autor hace referencia a Brasil como el mayor éxito de la colonización portuguesa y de esa manera evalúa:

En la decadencia, que empieza en el propio siglo XVI, hicimos mitad de la creación que hasta hoy tuvo de nosotros la humanidad. Hicimos Brasil, una obra que ni Francia en el siglo de su hegemonía pudo igualar. (JESUS, 1922, p. 15-16).

Más adelante, él dice considerar la emancipación de Brasil como desencadenadora de una fase de decadencia de Portugal, que lleva a una consideración entre segmentos de las élites portuguesas, de que el país estaba condenado a juntarse después a España. Al hacer referencia a las relaciones con las colonias portuguesas africanas comenta:

[...] Tenemos Angola, donde hay todo lo que es necesario para hacer un Brasil más, al pie de aquella inmensa cuenca del Zaire [...]. (JESUS, 1922, p. 15-16).

Así notamos la dimensión simbólica atribuida a las relaciones histórico-culturales entre los dos países en sus diferentes períodos. Otro elemento excepcional en esta visión es la idea de Brasil como creación, obra de mayor gloria del pasado portugués. Aquí se alimenta el mito de que Portugal inventó Brasil, hurtando la contribución de las culturas indígena y africana en esa invención. Desde el final del siglo XIX, la elite intelectual brasileña buscaba desenredarse de ese mito, crear una autonomía cultural y forjar una identidad brasileña.

El mito de la invención estuvo presente en los discursos proferidos por António José de Almeida en Rio de Janeiro. Así diría el aclamado **tribuno popular** en uno de sus discursos:

Pero Portugal debe agradecer a Brasil independiente de hoy la energía, la bravura, la inteligencia y el amor de la raza con que él tiene sustentado, aumentándola, desarrollándola y doctorando de una mayor majestad y belleza, su obra, que fue la mayor gloria de su gran pasado. (ALMEIDA, 1922, p. 7-9).

Por cierto, fue intrigante depararse con una capa de Revista *Seara Nova* (n.º. 10, de 15 de marzo de 1922) que estampaba un dibujo sobre la Exposición Internacional, la cual sería hecha en Rio de Janeiro como coronamiento de las festividades alrededor del centenario de la independencia brasileña. No había artículos sobre la Exposición en aquella edición y la imagen presentada despertó la atención. Observemos la Figura 2 abajo:

Figura 2 - Capa Revista *Seara Nova*.



Fuente: *Seara Nova* (1922).

En primer lugar, tenemos la capa mencionada al lado del escudo de armas de la Bandera del Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve. Es perceptible la semejanza entre el emblema presentado en la capa de la revista y el símbolo de la bandera referente al período en que Brasil fue elevado a la categoría de Reino en el Imperio Portugués (1816-1821). Pareció relevante que haya sido elegida esa imagen para representar las relaciones luso-brasileñas.

Tal imagen nos hace referencia a un momento diferenciado de las relaciones coloniales. Como se conoce, la capital del Reino Portugués era Rio de Janeiro y la colonia brasileña había ascendido a la condición de Reino Unido a la metrópoli, en 1815. Se trató de un período de considerable importancia política de Brasil en la correlación de fuerzas entre metrópoli y colonia. La

situación inédita en la Historia del colonialismo europeo, en la cual una colonia se convierte en capital del Reino, con los cambios de la corte portuguesa para Brasil en 1808, no puede ser ignorada en las visiones construidas sobre las relaciones entre los dos países, conforme corrobora la historiografía que analiza el período.

La visita presidencial también alimentó esas construcciones simbólicas. Fue la primera vez que un jefe de Estado portugués visitaba Brasil, después de la independencia en 1822. Su estadía, del diecisiete al veintiséis de septiembre, fue ocupada por muchas visitas y solemnidades, tales como: banquetes, visita al Congreso Nacional, recepción, en el Gremio Republicano Portugués, Exposición Universal de Rio, y otras.

António José de Almeida se consagró con sus discursos. La belleza y el sentido de su oratoria fueron registradas por las prensas brasileña y portuguesa. El interés principal de los brasileños estaba en la figura del presidente, que era popular en la colonia portuguesa, y las expectativas fueron contempladas (FRANÇA, 1992).

De esa manera, fueron superados, en su mayoría, los comentarios alrededor del retraso de diez días de la comitiva presidencial. Como se conoce, el viaje fue concebido para que el presidente y sus convidados estuviesen presentes en las festividades en conmemoración al día de la Independencia brasileña, por lo tanto en el día siete de septiembre, hecho que no ocurrió.

En la Sección *Bilhetes do Brasil* escrita a la *Seara Nova* por Álvaro Pinto<sup>7</sup>, que vivía en el Rio de Janeiro, surgieron impresiones sobre el cruce aéreo y la visita presidencial, además de muchos comentarios en relación a la realidad brasileña.

En sus notas, el periodista escribió que cerrados los rumores de las fiestas y conmemoraciones, es posible reafirmar que la visita del Presidente Almeida “dejó las mejores y más perdurables impresiones” (PINTO, 1923, p. 115-116). Así como fue posible asegurar “no haber la menor separación entre portugueses y brasileños” (PINTO, 1923, p. 115-116).

En la misma nota, registró sus impresiones sobre el desarrollo de Brasil como promisoras y con cierta dosis de idealización. Álvaro Pinto comentaba que sin cuestión social y con muchos terrenos fértiles “hablando nuestro idioma, teniendo mucho de nuestros costumbres, abrigando el mayor y más fuerte núcleo portugués”

(PINTO, 1923, p. 115-116), Brasil tiene grandes perspectivas de ser la nación más poderosa de América del Sur. Reafirmó la importancia de la convención literaria luso-brasileña, como un instrumento poderoso de conexión entre los dos pueblos.

Destacó todavía la necesidad de fortalecer las relaciones comerciales entre los países. Portugal estaba desde la guerra (en referencia a la primera guerra mundial), según el periodista, dando mayor atención al mercado europeo. Así que los países europeos se recompusiesen, no necesitarían más de los productos portugueses.

Conforme lo anteriormente dicho, los discursos del presidente António de Almeida fueron bastante emblemáticos, el presidente “hizo de la palabra el arma fundamental” (TORRALBA, 2002, p. 180). Las palabras representaron un recurso poderoso que contrastaba con la pobreza material y la escasez de recursos que marcaron el viaje.

La pequeña velocidad del paquete O Porto, de aproximadamente 10 nudos, debido a la mala calidad del carbón y a las declaraciones de la primera dama, D. Maria Joana Queiroga, de que no iba a acompañar al marido en la visita a Rio, porque no había dinero para que ella se presentase condignamente, ilustran bien tal situación (TORRALBA, 2002).

El tono conciliador de la oratoria presidencial buscaba acentuar la relación de complementariedad entre los dos países en diferentes momentos de la Historia, fortaleciendo una visión linear sin tensiones y conflictos. De ahí sobresale la imagen de las **patrias hermanas**, que se buscó valorizar en esta embajada hecha con pompa y circunstancia.

Los graves problemas financieros y políticos de la República portuguesa, los cuales se reflejaron en los retrasos del viaje y en la inauguración del Pabellón Portugués en la Exposición Universal de Rio de Janeiro, parecieron no haber quebrantado la seducción ejercida por los discursos presidenciales. Al comentar los discursos pronunciados por António de Almeida en Brasil, el periódico portugués *O Mundo* dice:

¿Hay en Portugal oradores más calificados, más elegantes, más literarios, más académicos que el sr. António José de Almeida? No sé pero lo que sé es que nunca hubo un orador más portugués. Él representa nuestra raza, él interpreta el sentir de nuestro pueblo, no solamente en su sentimiento sublime, en su intuición maravillosa, sino en sus imperfecciones. (ALMEIDA apud VICENTE, 2001, p. 172).

<sup>7</sup> Álvaro Pinto, editor y periodista portugués, participó de la creación de importantes revistas en su país. Fue secretario y director de la Revista *Águia* (1912-1921). Emigró para Rio de Janeiro en 1920, donde hizo una tipografía denominada “Anuario de Brasil” en asociación con el escritor António Sérgio, como proseguimiento de la experiencia editorial iniciada en Portugal. El periodista vivió dieciséis años en Rio de Janeiro y se constituyó como un activista del intercambio entre los intelectuales lusos y brasileños. Cf., MADANÊLO SOUZA, 2007, p. 1-12.

La prensa brasileña también hizo declaraciones elogiosas sobre la oratoria del presidente portugués (VICENTE, 2001, p. 175-176). Fue una embajada hecha con pompa y con cierto sentido de fiesta popular, como deseaba António José de Almeida que le gustaba hablar a las multitudes. Y, en ese sentido, el discurso más popular fue hecho en la Plaza de la Independencia, junto a la Exposición Universal, donde fueron contabilizadas, aproximadamente, trescientas mil personas.

La comisión ejecutiva de la colonia portuguesa en Brasil reunió fondos abultados para ayudar a saldar los gastos involucrados en el viaje y para despachar dinero a ser distribuido por las instituciones de caridad en Portugal.

Conforme afirmó Torgal (2002), los resultados prácticos de la visita presidencial fueron pocos. Fue firmada una convención literaria luso-brasileña, un tratado que liberaba del servicio militar en caso de doble nacionalidad y una convención sobre la protección del trabajo de los emigrantes. Sin embargo, solamente la convención literaria fue contemplada en la ley portuguesa del 1 de noviembre de 1923.

El gran significado, por lo tanto, fue simbólico: la idea de aproximación entre los dos pueblos, entre las dos **repúblicas hermanas**, así como los ajustes de una jornada nacionalista y populista, que dejó viva la memoria de António José de Almeida en Brasil.

#### 4 CONSIDERACIONES FINALES

Para además de todas las representaciones construidas, se debe destacar que la convivencia entre brasileños y portugueses en este momento en Brasil no era muy amistosa. Hay registros de un fuerte movimiento nativista en el país. Tal movimiento se reflejó en las disputas por el mercado de trabajo desde el final del siglo XIX y, también, en el campo de la producción intelectual.

En el mismo período, la noticia de la campaña nativista en Brasil también evocaba sentimientos contradictorios en Portugal. Algunos segmentos sociales reaccionaron a esas situaciones de **Lusofobia**, divulgando sus críticas a tal movimiento. En 1921, los radicales lisboetas respondieron ácidamente al anti-lusitanismo, llamando a los brasileños de “descendientes de monos de la selva” y avisando que “con Brasil todavía podemos ir bien a gusto” (RAMOS, 1994, p. 511).

La Revista *Seara Nova* también hizo referencia al movimiento nativista, como podemos conferir en una

nota en saludo al aniversario de la proclamación de la República brasileña. Fue dicho:

Haciendo justicia a la gran mayoría del pueblo brasileño, que repudia los ultrajes hechos a Portugal, en nombre de una rencorosa campaña nativista, *SEARA NOVA* saluda a Brasil, por su fiesta nacional. (AO BRAZIL..., 1921, p. 95).

El pasado histórico brasileño establece las **raíces** que conectan el país a la tradición cultural portugués europea. Sea para romper, negar o para afirmar las continuidades, el pensamiento producido por la intelectualidad brasileña se depara con la matriz cultural europea y, en especial, con la cultura portuguesa, responsable por la colonización de esta parte de América que se inventó como nación brasileña.

Ya decía el escritor mejicano, (OCTAVIO PAZ apud SOUZA, 1994, p. 24), que América nasce como una utopía europea. Llevamos ese legado simbólico; antes de tener una existencia histórica propia, empezamos por ser una idea europea. **País del futuro, Nuevo Mundo**; somos fruto de una existencia premeditada, imaginada y proyectada por el otro.

Es en ese campo de tensión entre ser fundado y el ansia por fundarse que los movimientos intelectuales brasileños del final del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX deben de ser pensados. La élite intelectual brasileña quería reinventar la nación en búsqueda de una autonomía cultural. Los discursos construidos sobre la formación de Brasil tenían como fondo la búsqueda por una identidad nacional.

La sociedad portuguesa del fin del siglo XIX e inicios del siglo XX pasaba por una serie de transformaciones, entre las cuales el fin del régimen monárquico y la fundación de la República en 1910. Todos esos cambios fueron impregnados por la discusión alrededor del **ser portugués**. En esa época, fueron producidas obras que marcaron profundamente el debate sobre la identidad portuguesa. Fueron formuladas ideas, argumentos y símbolos que constituyeron esa identidad. Portugal pasa por una especie de (re)fundar en una transición marcada por la dialéctica tradición-modernidad, estimulada por los cambios en el espacio político europeo.

Encontramos proximidades entre esos momentos de fundación y (re)fundación, vivenciados tanto por Portugal como por Brasil, lo que permitió nuevas y viejas lecturas reelaboradas sobre el pasado común, así como cuestiones que apuntan para una separación y una ruptura con la tradición histórica luso-brasileña.

## REFERENCES

- ALMEIDA, A. J. de. **Discursos do Dr. Antonio José de Almeida**, Presidente da Republica Portuguesa. Rio de Janeiro: Jacintho Ribeiro dos Santos Editor, 1922.
- AMARO, A. R. et al. **Seara Nova Democracia/Razão/Europa**: textos e contextos. Porto: Campo das Letras, 2001.
- AO Brazil. **Seara Nova**, Lisboa, n. 3, nov. 1921.
- CABRAL, S. **Seara Nova**, Lisboa, n. 13, maio 1922.
- CAMPOS, E. A Ciência da Posição e a Ciência da Utilização. **Seara Nova**, Lisboa, n. 13, maio 1922.
- CARVALHO, M. J. A Revista Seara Nova: instrumento ao serviço da democracia e da descentralização da organização escolar. **Educació i Història**: Revista d'Història de l'Educació, n. 25, gen.jun. 2015, p. 95-115. Disponível em: <<http://www.raco.cat/index.php/EducacioHistoria/article/view/296978>>. Acesso em: 05 out. 2015.
- CASA IMPERIAL DO BRASIL. Pró Monarquia. Disponível em: <<http://www.monarquia.org.br/-/obrasilimperial/Bandeirashistoricas.html>>. Acesso em: 15 jun. 2016.
- CASIMIRO, A. de. O Raid aéreo Portugal-Brasil. **Seara Nova**, Lisboa, n. 11, abr. 1922.
- CORTESÃO, J. Os Novos Lusíadas. **Seara Nova**, Lisboa, n. 13, maio 1922.
- COSTA, S. da. A Lição do Lusitânia. **Seara Nova**, Lisboa, n. 15, jul. 1922.
- FRANÇA, J. A. **Os Anos Vinte em Portugal**. Lisboa: Editorial Presença, 1992.
- FITAS, M. J. R. **Seara Nova – Tempos de mudança... e de perseverança (1940-1958)**. 2010. Dissertação (Mestrado em História) - Faculdade de Letras, Universidade do Porto, Porto, 2010.
- JESUS, Q. de. O destino de Portugal. **Seara Nova**, Lisboa, n. 13, maio 1922.
- LEAL, E. C. “A Cruzada Nacional D. Nuno Álvares Pereira e as origens do Estado Novo (1918-1938)”. In: **Análise Social**, n. 148, vol. XXXIII, Instituto de Ciências Sociais (ICS), Universidade de Lisboa, 1998. p. 823-851.
- MADANÊLO SOUZA, R. dos S. Um intelectual imigrante - Álvaro Pinto e o projeto de intercâmbio Portugal-Brasil. **Anais do V Congresso Europeu CEISAL de latinoamericanistas**. Bruxelas, 2007. Disponível em: <<http://www.reseau-ameriquelatine.fr/ceisal-bruxelles/MS-MIG/MS-MIG-3-MADALENO-SOUZA.pdf>>. Acesso em: 15 jun. 2016.
- A MISSÃO ao Brasil. **Seara Nova**, Lisboa, n. 17, set. 1922.
- PINHO, R. V. A Ética Racionalista de Antônio Sérgio e Raul Proença. **Revista Estudos Filosóficos**, São João del Rei, MG, p. 85-93. Disponível em: <<http://www.ufsj.edu.br/revistaestudosfilosoficos/DFIME-UFSJ>>. Acesso em: 15 jun. 2016.
- PINTO, A. Bilhetes do Brasil. **Seara Nova**, Lisboa, n. 20, dez./jan. 1923.
- PROENÇA, R. Notas e Comentários: As delícias de Cápua dos aviadores. **Seara Nova**, Lisboa, n. 16, ago.1922.
- RAMOS, R. “A Segunda Fundação, 1890-1926”. In: MATTOSO, José (dir.). **História de Portugal**, v. VI. Lisboa: Editorial Estampa, 1994.
- REIS, A. In: ROSAS, F.; BRITO, J. M. B. de (coord.). **Dicionário de História do Estado Novo**. Lisboa: Círculo de Leitores, 1996.
- \_\_\_\_\_. “O Grupo Seara Nova: uma resposta das elites intelectuais à crise do sistema liberal”. In: **Elites e Poder**. A Crise do Sistema Liberal em Portugal e Espanha (1918-1931). Lisboa: Edições Colibri – CIDEHUS-UE, 2004.
- A RENÚNCIA do sr. Presidente da República. **Seara Nova**, Lisboa, n. 8, fev. 1922.
- ROSAS, F. **Portugal Século XX (1890-1976)**: Pensamento e Acção Política. Lisboa: Ed. Notícias, 2004.
- SOUZA, O. **Fantasia do Brasil**: as identificações na busca da identidade nacional. São Paulo: Escuta, 1994.
- TORGAL, L. R. **António José de Almeida e a República**. Lisboa: Círculo de Leitores, 2002.
- VICENTE, A. P. “A República Portuguesa comemora a independência do Brasil: o significado da viagem de António José de Almeida ao Rio de Janeiro”. In: **Da visão do Paraíso à construção do Brasil**. Actas do II Curso de verão da Ericeira. Ericeira: Mar de Letras Editora, 2001. p. 161-176.